

Un llamado a constituir la Carta Mundial sobre los Desiertos y la Desertificación

Mensaje de S.E. Abdelaziz Bouterfika, Presidente de la República Democrática y Popular de Argelia

Argelia se siente honrada al haber sido elegida por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente como sede de las celebraciones del Día Mundial del Medio Ambiente 2006. Nos sentimos especialmente orgullosos de haber sido seleccionados en este año dedicado a los desiertos y la desertificación.

El lema oficial del Día Mundial del Medio Ambiente 2006, '¡No abandones a los desiertos!', aborda el tema del desarrollo sostenible en los desiertos. A fin de responder a las inquietudes y expectativas de muchos países en torno al tema, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó, por invitación de Argelia, la Resolución 58/211, en la que se decide declarar al 2006 como el Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación.

A través de su doble papel como país sede del Día Mundial del Medio Ambiente y 'voz' oficial del Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación, Argelia recibe el reconocimiento internacional a sus esfuerzos a favor de la protección ambiental y el desarrollo sostenible y equilibrado, así como a la variedad y vastedad de sus actividades orientadas a la protección ambiental. Argelia se entusiasma ante la perspectiva de crear una alianza internacional, innovadora y sincera, fundada en los principios de justicia, solidaridad y responsabilidad compartida.

Mi país se llena de alegría al poder fungir como anfitrión del Día Mundial del Medio Ambiente 2006 en el Continente Africano, un continente con grandes extensiones de desiertos y tierras áridas, el más afectado y vulnerable a las devastadoras consecuencias de la alarmante degradación de las tierras fértiles. Las sequías persistentes y cíclicas, los frecuentes desastres naturales, la pobreza, la migración y otros dramáticos aspectos del subdesarrollo han tenido múltiples consecuencias imposibles de limitarse a estrechos contextos y espacios nacionales o regionales, pues atraviesan las fronteras políticas y naturales de los Estados-nación. El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, ha subrayado dichas consecuencias en diversas ocasiones.

La Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), iniciativa africana única e innovadora, de la que Argelia es promotor clave, constituye sin duda alguna una respuesta decidida y responsable ante los grandes desafíos que este continente enfrenta en la actualidad. Con una riqueza en potencial natural y humano frecuentemente desaprovechada, África debe hacer frente a los desafíos de la globalización, en particular aquellos relacionados con una mejor gobernabilidad y un desarrollo continuo y sostenible, cuyo pilar principal es el componente ambiental. Por lo tanto, los objetivos clave que exigen atención inmediata para poner fin a los devastadores impactos del subdesarrollo en este continente son: Combatir la desertificación; conservar y desarrollar de manera integral y racional las tierras áridas, semiáridas, montañosas y boscosas; preservar los recursos hídricos y reducir los índices de pobreza.

Ejemplos inspiradores

Con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente, se convoca a la comunidad internacional a reflexionar sobre la posibilidad de forjar una alianza sostenible, responsable e innovadora, capaz de contribuir efectivamente al éxito de esta ejemplar iniciativa africana a favor del ecodesarrollo. Al hacerlo, estaremos atendiendo los llamados de desesperación, las aspiraciones y las expectativas de naciones y pueblos aparentemente condenados a la crueldad de enfrentar cotidianamente un sinnúmero de privaciones y un futuro incierto. Debemos reconocer el hecho de que, a veces, la degradación irreversible del patrimonio cultural, natural y agrícola, de los frágiles ecosistemas y la biodiversidad, la rápida expansión de los desiertos y la inadecuada respuesta internacional, así como los insuficientes esfuerzos locales para combatir la desertificación, agravan la pobreza en todo el planeta y profundizan una crisis de proporciones mundiales.

En el año 2005, en San Francisco, reunidos bajo el lema 'Ciudades Verdes: ¡Planear para el Planeta!', fuimos invitados a adoptar acuerdos para la creación de una red de ciudades que luchan por alcanzar un desarrollo urbano sostenible. Este año, hacemos un llamado a la adopción de la Carta Mundial sobre los Desiertos y el Combate contra la Desertificación para conmemorar el Día Mundial del Medio Ambiente y el cierre del Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación. Así, esperamos contribuir al cumplimiento de algunas de las Metas de Desarrollo del Milenio, metas que se han visto fortalecidas y han sido renovadas gracias a las decisiones de los Jefes de Estado y de Gobierno durante la Cumbre Mundial llevada a cabo en Nueva York en septiembre de 2005.

Todos nuestros esfuerzos están orientados a reforzar sosteniblemente las acciones comunes que hemos adoptado para el desarrollo de los derechos humanos, un medio ambiente sano, una vida decente y satisfactoria y un desarrollo mundial, real y sostenible para todos los seres humanos. Por lo tanto, es nuestro deber aunar y consolidar esfuerzos y medios y ponerlos al servicio de la convicción que compartimos: Un futuro común para las generaciones de hoy y de ayer y para su legítimo derecho de habitar un planeta protegido y seguro.

Espero que este Día Mundial del Medio Ambiente nos brinde a todos la oportunidad de ser mensajeros de la paz y la armonía mundiales, mensajeros de la esperanza para el futuro, el futuro de nuestros niños y de nuestro planeta.

Abdelaziz Bouteflika